Y DIJE: PUEDA UN DIA

Y dije: Pueda un día
volver a estos lugares,
pero sin una queja,
pero sin un sollozo;

pobre y desnudo, un día,
tornar a los lagares
donde la cal espeja
la penumbra de pozo,

los ecos y canciones
y el relente del vino
y el destello del oro
de los idolatrados

y yertos corazones,
y solo, y el marino
salinero, sonoro
viento sobre los prados,

y tú, montaña mía,
refugio de gaviotas:
corazón que no cabes
en mi pecho...

Ni un sollozo: alegría
de ruinas y derrotas:
cuanto sé, cuanto sabes,
abandonado techo.

Y pedí: Pueda un día
la más pura mirada
contemplar el pasado
como pudo haber sido:

no la melancolía,
no extinta llamarada,
no atado y blasfemado,
negado y escupido.



FRAY CASTO DEL NIÑO JESUS, O. C. D.